



Mensaje de toma de la Protesta al Presidente de la Sociedad Mexicana de Medicina de Urgencias Veracruz Ver. 2009

Dr. Héctor Eduardo Sánchez Aparicio

Decía Jean de la Fontaine: “Cualquier poder si no se basa en la unión es débil”

Por mandato de la Asamblea, órgano supremo de nuestra Asociación, en octubre del 2006 en sesión ordinaria, me fue conferida la enorme responsabilidad de ocupar el cargo de Vicepresidente de la SMME en la gestión que ocuparía la Presidencia el Dr. Juan Guadalupe Hernández Hernández. El primer pensamiento que emana de mi mente hoy, es el agradecimiento a esta distinción

Permítanme compartir estas reflexiones:

México, quiere y requiere un nuevo sistema de salud. En todos los ámbitos de su vida económica, social y política, el país se esta renovando. Vivimos los tiempos del cambio y el cambio de los tiempos. El inicio del milenio ha empezado en medio de muchas de las transformaciones las más tensas e intensas en la historia de la humanidad. La extensión, la profundidad y la rapidez de los cambios revelan que nos encontramos en un proceso crítico de transición. La brújula

para navegar con éxito hacia la nueva era consiste en aprovechar el pasado, innovar el presente y anticipar el futuro.

El actual sistema de salud tiene ya más de sesenta y cinco años. Su fundación data de 1943, Durante este más de medio siglo se han logrado avances muy importantes, el descenso de la mortalidad, la ampliación de la cobertura, la protección financiera otorgada por la seguridad social, la formación de recursos humanos competentes y la investigación científica. Al tiempo que consolidan sus fortalezas, las instituciones deben ahora superar los obstáculos que aún debilitan su desempeño.

Señoras y señores socios de la SMME congresistas, académicos, compañeros todos hoy podemos afirmar que los avances obtenidos en salud han sido muchos, como lo han sido también grandes pendientes, incluyendo aquellos que a pesar de nuestros esfuerzos no han progresado y por el contrario han empeorado, las restricciones impuestas por la astringencia de recursos, la respuesta de los Médicos, Enfermeras así como de los Técnicos en Urgencias Médicas ha sido de compromiso renovado y no exagero si califico de heroico su comportamiento. Como es tradicional en esta comunidad, se han entregado al ejercicio de su profesión acompañado en todo momento el desarrollo del país cumpliendo la responsabilidad que se nos ha conferido.

La sociedad mexicana de medicina de emergencia la más antigua de México y la única con un trabajo ininterrumpido de veinte años ha sido cuna de grandes personajes que en gestiones anteriores han aportado conocimientos para realizar los cambios que beneficiaban a los usuarios de los sistemas de salud. Por eso mi reconocimiento a ellos y mi

compromiso de hacer de esta presidencia una ***presidencia de servicio ha nuestros socios***

“Lo hecho anteriormente estuvo bien nos toca hacerlo mejor”

Hoy puedo mencionarles que trataremos de consolidar la regionalización, daremos impulso a la emisión de guías clínicas, fortaleceremos nuestra pagina de Internet la cual ayudará a nuestros socios para obtener información que seguramente los beneficiará para su mejor practica cotidiana.

Continuaremos con estos foros de desarrollo profesional continuo que sirven para todos los que asistimos, aquí se comparte pero también aprende, se propone, así como se emiten peticiones y sugerencias que redundan en la mejor atención de nuestros pacientes.

Uno de los peores pecados que cometen las personas y las sociedades son la autocomplacencia, la deformación en nuestra percepción de que todo está bien, la satisfacción que conlleva el acostumbrarse a que nada pueda ser mejorado y por lo tanto fatalmente nada puede mejorar. Así, va todo mundo contento, así, la expectativa empo brece, se convierte en profecía de fracaso o de tolerancia de quien antepone proyectos personales a proyectos comunes sociales que el país demanda, en laberintos sin salida de la mediocridad.

En la SMME observamos una medicina de urgencias, basada en la excelencia científica con conciencia humanista, para que la prestación de servicios con calidad para beneficio de los pacientes.

Quiero recordar por ultimo a Moisés Tomas Ben -Maimonides, el medico de Córdoba, en su invocación al ser supremo, pedía “Que se apartara de él la tentación de que la sed de lucro y la búsqueda de la gloria, lo influyeran en el ejercicio de la profesión” y que “su espíritu permaneciera claro en toda circunstancia, pues grande y sublime es la ciencia que tiene como objeto conservar la salud y la vida de todas las criaturas”. Y finalmente pedía “La fuerza, la voluntad y la oportunidad de ampliar cada vez mas sus conocimientos, a fin de poder procurar mayor beneficio a quienes sufren”.

Quiero reconocer y agradecer el apoyo recibido p or muchos de los distinguidos miembros de esta institución. Como decía José Agustín Caballero:

”Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor y la electricidad, que es la voluntad” y esa en todos nosotros esta presente y de sobra.